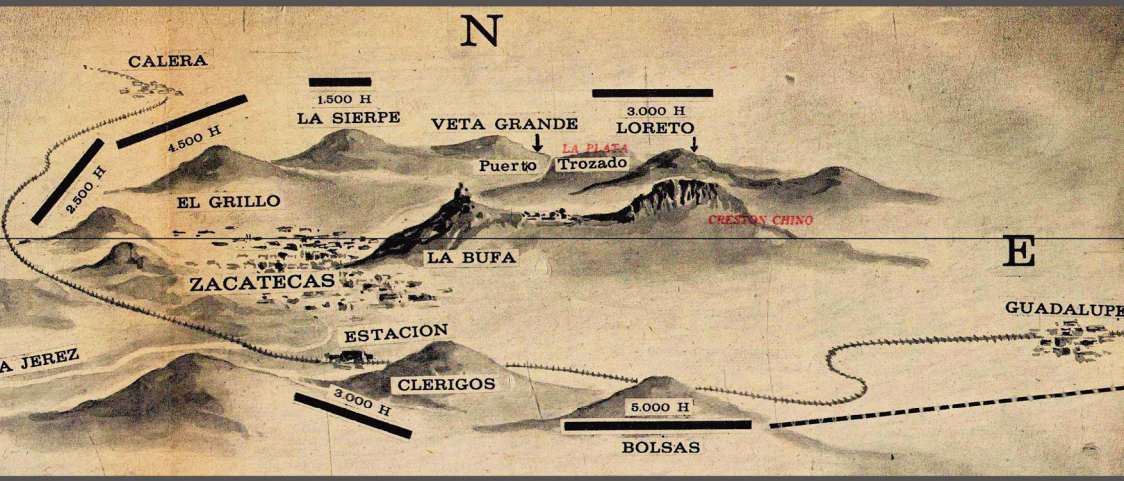
FRANCISCO VILLA
Y EL VILLISMO EN ZACATECAS

ESTRATEGIAS MILITARES, PROYECTOS POLÍTICOS Y CONSTRUCCIÓN DE MITOS

TOMO 2

Veremundo Carrillo Reveles
Xochitl del Carmen Marentes Esquivel
Fernando Villegas Martínez
Coordinadores

BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM



BIBLIOTECA INEHRM

FRANCISCO VILLA
Y EL VILLISMO EN ZACATECAS

ESTRATEGIAS MILITARES, PROYECTOS POLÍTICOS Y CONSTRUCCIÓN DE MITOS

TOMO 2

BIBLIOTECA **INEHRM**

Zacatecas
GOBIERNO DEL ESTADO
2021-2027

INSTITUTO ZACATECANO DE
CULTURA
RAMÓN LÓPEZ VELARDE

GOBIERNO DE ZACATECAS

David Monreal Ávila
Gobernador Constitucional del Estado de Zacatecas

INSTITUTO ZACATECANO
DE CULTURA «RAMÓN LÓPEZ VELARDE»

Ma. de Jesús Muñoz Reyes
Directora General

Cultura
Secretaría de Cultura

SECRETARÍA DE CULTURA

Claudia Stella Curiel de Icaza
Secretaria de Cultura

INEHRM

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa
Director General

FRANCISCO VILLA
Y EL VILLISMO EN ZACATECAS

ESTRATEGIAS MILITARES, PROYECTOS POLÍTICOS Y CONSTRUCCIÓN DE MITOS

TOMO 2

Veremundo Carrillo Reveles
Xochitl del Carmen Marentes Esquivel
Fernando Villegas Martínez
Coordinadores

CLÁSICOS DEL VILLISMO

MÉXICO 2025

Esta obra fue dictaminada por especialistas pares
en la materia en la modalidad de doble ciego.

Para el cuidado de edición, por parte del Instituto Zacatecano de Cultura,
el INEHRM reconoce y agradece a la licenciada Heidy Adriana Cásarez Pérez,
Encargada del Área Editorial.

Portada: Luis. M. Rueda, *Plano de la batalla de Zacatecas*, 1962.
Fuente: El Magazine de *Novedades*, marzo de 1962,
Colección particular de Bernardo del Hoyo Calzada.

Ediciones en formato impreso:
Primera edición, INEHRM / Gobierno de Zacatecas, 2025.

Ediciones en formato electrónico:
Primera edición, INEHRM / Gobierno de Zacatecas, 2025.

D. R. © 2023 Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM),
Plaza del Carmen 27, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

D. R. © 2023 Instituto Zacatecano de Cultura "Ramón López Velarde"
Lomas del Calvario 105, Col. Gustavo Díaz Ordaz
C. P. 98020, Zacatecas, Zacatecas.
www.culturazac.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor, y en su caso de los tratados internacionales aplicables, la persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

ISBN INEHRM: 978-607-549-623-8

ISBN IZC: 978-607-8743-78-0

HECHO EN MÉXICO

Índice

PRESENTACIÓN 7

David Monreal Ávila
Gobernador Constitucional del Estado de Zacatecas

PRÓLOGO 11

Felipe Ávila
Director General del Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México

INTRODUCCIÓN 15

El Doroteo histórico y el Villa de la leyenda 21

Gustavo Vázquez-Lozano

Francisco Villa en la cultura popular. Su paso por Morelos, Zacatecas 35

Ricardo Venegas Fajardo

Geografías de la batalla de Zacatecas, 1914 57

José Arturo Burciaga Campos

Semblanza y acciones de un revolucionario.
El villismo y su presencia militar en la toma de Zacatecas 73

Ángel Román Gutiérrez

Calculando la gloria: la física detrás de la toma de Zacatecas 87

Gabriela Ángeles Robles
Luis Carlos Ortiz Dosal

Entre ruido de cañones y metrallas… El protagonismo de Villa,
Natera y Ángeles en los corridos de la Batalla de Zacatecas 95
Sonia Medrano Ruiz

El conflicto religioso en Zacatecas y norte de Jalisco (1926-1929)
a la sombra del villismo 117
Luis Rubio Hernansáez

Cine de revolución: Zacatecas y Francisco Villa,
una mirada cinematográfica desde el ámbito local 131
David Francisco Aguilar Carlos
Oscar Romero Mercado

El Museo de la Toma de Zacatecas:
representaciones e imaginarios sobre la figura del héroe caudillo 149
Miguel Ángel Paz
Marco Antonio Acosta Ruiz
Adolfo Trejo Luna

Presentación

David Monreal Ávila
Gobernador Constitucional del Estado de Zacatecas

El Museo de la Toma de Zacatecas: representaciones e imaginarios sobre la figura del héroe caudillo

Miguel Ángel Paz
Marco Antonio Acosta Ruiz
Adolfo Trejo Luna
Universidad de Guadalajara/Centro Universitario del Norte

Introducción

El Museo de la Toma de Zacatecas es un fascinante recinto que permite profundizar en la historia de la Revolución Mexicana, particularmente, en la batalla librada en esta ciudad en 1914, situándose en la colina conocida como la Bufa, en el municipio de Zacatecas. Anteriormente denominada Casa Fuerte del Patrocinio, esta construcción del siglo XVI ha servido como fuerte, asilo, hospital y almacén a lo largo de los años.

El 24 de junio de 1984 este edificio histórico fue remodelado e inaugurado como museo, conmemorando el 70 aniversario de la Toma de Zacatecas, un evento simbólico del triunfo de la Revolución Mexicana. Posteriormente, entre 2012 y 2014, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, así como el Gobierno del Estado de Zacatecas, llevaron a cabo una nueva rehabilitación y equipamiento del museo, incorporando infraestructura tecnológica que permite hacer proyecciones y presentaciones multimedia, además de que se amplió en 400 metros cuadrados.

Hoy en día, el museo alberga una variedad de objetos y armas relacionados con la batalla y la Revolución Mexicana, así como la minería. También ofrece una recreación de la vida cotidiana en Zacatecas a principios del siglo XX.

La motivación para realizar este estudio desde una perspectiva etnográfica surge del hecho de que la vida de Pancho Villa y la Revolución Mexicana están ampliamente documentadas y debatidas. Con este marco,

el análisis del Museo de la Toma de Zacatecas, desde la perspectiva referida, ofrece nuevas líneas de comprensión sobre la influencia del discurso museográfico en la resignificación y reconceptualización de figuras históricas. La imagen de Villa ha sido objeto de idealización y demonización tras un minucioso escrutinio de sus actos y sus consecuencias. El presente trabajo se ha planteado como objetivo explorar estas representaciones que, como se mostrará, se desprenden del discurso museográfico presente en imágenes, cédulas, recreaciones, artefactos, audios y salas de exposición, en donde el acomodo, la iluminación, los colores y el uso del espacio, se conjugan para recrear la figura de Villa, en este caso, como el héroe que un movimiento nacionalista promovió con fines políticos, teniendo como base una amplia estructura simbólica que se alimenta del mito y de la historia.

Ahora bien, en los siguientes apartados revisaremos, en primer término, algunos elementos teóricos relacionados con la función que el mito desempeñó para la recreación de estructuras simbólicas tendientes a sostener y recrear imágenes, personajes y sucesos; estas coyunturas nos permitirán, en un segundo momento, identificar el papel que los discursos museográficos, en tanto estructuras de significación producto de momentos históricos concretos, tienen para la consolidación de la imagen del héroe como prototipo.

Atributos del héroe. *El mito del héroe: algunas notas para su comprensión*

Las mitologías cuentan una historia sagrada sobre acontecimientos primordiales que tienen lugar en el comienzo del tiempo, es ahí, en la imprecisión de esta datación, que encontraremos el origen del mito.[1] Este tipo de relato está presente de manera impresionante en casi todas las culturas, por lo que no es de extrañar que sea un abrevadero de innumerables estudios que buscan darle cierta inteligibilidad de la que en apariencia carece. Sin embargo los mitos, en la concepción un tanto más flexible y extensa de Lluis Duch, no solo tratan sobre el origen del universo, de la vida en el comienzo del tiempo, sino que también pueden representar el principio de una sociedad. Incluso él vincula el mito con funciones histórico-sociales, ya que este puede narrar los orígenes del orden actual en el ámbito de la

[1] Mircea Eliade, *Lo Sagrado y lo Profano*, p. 59.

naturaleza (la creación del mundo) y la sociedad (historia de una tribu o de un linaje, de una institución, de un héroe, de una evolución social, de una técnica o de un oficio concreto).[2]

Los comienzos del estudio sobre el mito se sitúan en el siglo XIX, en este tiempo se enfocaron en la perspectiva de la cultura occidental y los mitos griegos que emanaban de esta, los cuales fungieron como el patrón de entendimiento de todos los demás mitos, al rededor de los cuales se construyó una relación dicotómica entre el *logos* y el *mythos* a fin de entender sus particularidades; generalmente se le definía como lo que no es: no es realidad, no es racional. Para Duch, el mito es "una narración oral con una estructura compleja simbólica, fuerte capacidad de adaptabilidad en constante reinterpretación y resignificación, fincada en un ámbito geo-histórico, que puede llegar a ser un modelo normativo, fundamentador, legitimador de comportamientos".[3]

Dentro de la diversa variedad mitológica, dice Henderson que "el mito del héroe es el más común y mejor conocido, está presente en la mitología clásica griega, en Roma, en la Edad media, en el lejano Oriente y en tribus primitivas contemporáneas y en nuestros sueños".[4]

Es así que Joseph Campbell, uno de los mitólogos más referidos, presenta una propuesta teórica con su obra "El Héroe de las mil caras", en donde desarrolla un esquema narrativo universal, a través de estudios comparativos entre diversos mitos y leyendas, en los que encuentra una estructura que subyace a todos estos, a partir de lo cual construye la teoría del monomito o viaje del héroe. Para Campbell, "el mito es un relato que estructura la realidad a partir de un lenguaje simbólico y que permite guiar a los hombres en sus acciones y le otorga sentido al mundo que habitan".[5] Y en este sentido, encontramos cierta concordancia con la concepción de Duch y algunos otros estudiosos del mito, entre ellos Mircea Eliade, que indica sobre el mito un referente de modelo ejemplar, cuya "… función magistral es la de fijar los modelos ejemplares de todos los ritos y las actividades humanas significativas".[6]

Continuando con la propuesta de Campbell, la figura del héroe es antiquísima, como el mismo mito y su presencia es ineludible en todas las

2 Lluíz Duch, *Mito, Interpretación y Cultura,* p. 88.
3 *Ibid.,* p. 49.
4 Henderson Joseph, *Los mitos antiguos y el hombre moderno,* p. 110.
5 Joseph Campbell, *op. cit., p. 57.*
6 Mircea Eliade, *op. cit.*, pp. 60-61.

culturas. Sin embargo, es importante mencionar que la perspectiva campbelliana está ligada al psicoanálisis, por ello es común encontrarnos con referentes muy explícitos sobre dicha disciplina. Por principio, la base de la estructura monomítica es lo que previamente Carl G. Jung denominó inconsciente colectivo, el cual está sobre el inconsciente personal, pero en una capa más profunda, de tal modo que:

> no se origina en la experiencia y la adquisición personal, sino que es innato (…) universal, es decir que en contraste con la psique individual tiene contenidos y modos de comportamiento que son como grano salis, los mismos en todas partes y en todos los individuos.[7]

Sobre esto, Jung es muy puntual al indicar que el ser humano produce símbolos de manera inconsciente y espontáneamente en forma de sueños, y estos sueños son imágenes arquetípicas similares a los mitos. De tal modo que los símbolos son "esa parte de la psique que conserva y transmite la común herencia psicológica de la humanidad, [que resultan ser tan] antiguos y desconocidos para el hombre moderno que no puede entenderlos o asimilarlos directamente".[8] Esto implica una evidente analogía entre los mitos y los sueños que para Jung no es accidental. Asimismo, retoma otro concepto de este mismo autor, el de imágenes arquetípicas, las cuales son de "naturaleza colectiva, que constituyen el mito y al mismo tiempo son productores autóctonos e individuales de origen inconsciente".[9]

En su minuciosa comparativa de mitos menciona ciertas características del héroe, es decir, estas imágenes arquetípicas que encuentra, con algunas variaciones, en todos los mitos de todas las culturas. El modelo campbelliano está constituido por tres fases que trazan el viaje del héroe como fundamento presente de un "crecimiento personal que ocurre debido a la comprensión filosófica y espiritual del ciclo cosmogónico, de esta manera el héroe es capaz de ver más allá de su ego".[10] La primera de ellas, la separación o partida, dentro de la cual se puede encontrar el inicio de este viaje, a través de un primer llamado a la aventura, donde el héroe, ya sea

7 Carl Gustav Jung, *Arquetipos e inconsciente colectivo*, p. 10.
8 Carl Gustav Jung, "Acercamiento al inconsciente", p. 107.
9 Joseph Campbell, *op. cit.*, p. 24.
10 Adriá Chamorro, *El viaje del héroe campbelliano: Continuidad y ruptura del monomito en la fantasía épica contemporánea*, p. 10.

por presión o por convicción, se verá obligado a atender dicho llamado. En la segunda fase se presenta la iniciación, donde en realidad comienza el desarrollo de las pruebas a las que se verá enfrentado y estas se ven expresadas bajo una muerte simbólica que le permiten adquirir la capacidad para enfrentar el resto de las pruebas o mostrar sus virtudes. Y finalmente la última fase, el retorno, cuando el héroe regresa ya sea a su mundo o a la sociedad de la que proviene, con conocimiento o con el elixir obtenido en dicha aventura, para su salvación.[11]

Dentro de la caracterización que nos hace Campbell de la figura del héroe, está siempre la capacidad de combatir y triunfar sobre sus limitaciones. Otra particularidad es que el héroe tiene una historia de vida, donde de alguna manera se ve expresada una situación de exilio, desprecio, maltrato, orfandad, o alguna adversidad. Por otro lado, sus cualidades tendrán que estar representadas como extraordinarias y altamente apreciadas por la sociedad a la que pertenece. Si nos acercamos al mito y su presencia en las religiones, encontraremos que la figura de santos y el mismo Jesús no escapan de esta narrativa monolítica de la figura del héroe. Incluso Campbell dice que "aun cuando el mito o la leyenda se trate de un personaje histórico, los hechos de su victoria se manifiestan, no en forma acorde con la realidad de la vida sino en visiones como las de los sueños".[12]

Y es que la cuestión con los mitos es que expresan de manera fantástica y épica las pruebas a las que se tiene que enfrentar el héroe, y a la vista racional de estos pueden parecer inverosímiles. Sin embargo, Campbell cree que estos representan triunfos psicológicos y no físicos. En el viaje del héroe se distinguen ciertas transformaciones que le constituyen como tal. En primera instancia, Campbell menciona al héroe primordial y al héroe humano, en estas dos tipologías se puede encontrar la línea que conecta los mitos con las leyendas, pues se pasa del héroe creador, a los héroes creados que pertenecen a la esfera humana. Así también, el héroe guerrero, el héroe asceta o santo, el héroe como redentor del mundo, que aparece como el que en su actuar, produce cambios de proporciones cósmicas. En la propuesta de Campbell, el lugar donde nace el héroe, en la construcción del mito, es el centro del mundo, el axis mundo, y de ahí la trascendencia de sus actos heroicos.[13]

11 Joseph Campbell, *op. cit*.
12 *Ibid.*, p. 34.
13 *Idem*.

Finalmente, el modelo monomítico contempla la muerte del héroe como su última acción, con la cual adquiere sentido toda su vida, "es decir, el héroe no sería tal, si la muerte le aterrorizara, la primera condición es la reconciliación con la tumba".[14]

Otra interesante acotación sobre la figura del héroe proviene del filósofo Fernando Savater, que describe la tarea del héroe como el ejercicio triunfante de la virtud de la sociedad que le construye, pues requiere dar ejemplos al menos en la ficción, donde no hay posibilidad al fracaso, para lo cual el ejercicio del héroe exige independencia y la conquista del propio ser. Savater continúa, aunque contradictoriamente, aseverando que el héroe en realidad no existe ni siquiera el histórico, pues siempre es ficción, una proyección imaginaria en la norma irrealizable de la realidad histórica, debido a que quien construye sus leyendas lo presenta con las fortalezas de la humanidad, cercanas a la perfección, por lo cual su existencia real es imposible. Desde esta perspectiva, la figura del héroe en realidad es un símbolo de esperanza, de guía, que brinda seguridad y aprendizaje, una especie de figura paterna. No en vano algunos héroes históricos se les ha adjudicado esta potestad sobre la nación. Pues en general, el héroe transforma el estado del mundo, ya sea que de manera directa el héroe cambie al mundo o, de manera indirecta, el mundo sea cambiado por las acciones del héroe.[15]

Por otro lado, en un análisis un tanto distinto, Umberto Eco se aproxima a la figura del héroe desde el mito más contemporáneo de Superman; a partir de ello, propone ciertas consideraciones como su capacidad de reflejar una serie de persuasiones difusas en nuestra cultura. De manera similar, encuentra un arquetipo en esta particular figura de héroe, una "suma y compendio de determinadas aspiraciones colectivas y, por lo tanto, debe inmovilizarse en una fijeza emblemática que lo haga fácilmente reconocible".[16] Es decir que el lector, ya en este caso actual, mantiene una cercanía, un autorreconocimiento en el héroe.

A este tipo de héroe, Umberto Eco lo sitúa en una nueva dimensión narrativa donde el carácter mítico del personaje es menor y adquiere cierta universalidad estética, es decir, un personaje, un hombre como cualquiera de nosotros, y aquello que puede sucederle debe de ser tan impredecible como lo que puede sucedernos a nosotros.

[14] *Ibid.*, p. 316.
[15] Citado en Bruno Jesús de Lizárraga Herrera, *La figura del héroe en la historia*, pp. 69–70.
[16] Humberto Eco, *Apocalípticos e Integrados*, p. 261.

La estructura narrativa en este contexto obedece a las necesidades del medio que dictan el tipo de historia que se contará.[17] De esta manera, el contexto donde se cuenta la historia termina permeando a la misma, es decir, esta tiene una particularidad plástica y adaptativa que expresa las necesidades de donde surge, ya sea de legitimación o de motivación humana de quien está llamado a cumplir con la función del héroe. Lo anterior se conjuga con el aspecto mítico que a este se le reconoce (valentía, sabiduría, don de la justicia, etcétera), de tal modo que, lo importante, como veremos, no es demostrar su veracidad en tanto figura, sino, sobre todo, comprender la función que de suyo cumple.

Recorrido a medio galope por el museo

Aunque existen numerosas historias e imaginarios en torno a la vida de Francisco Villa, también es innegable la importancia de un espacio físico que da cuenta de su historia y del "culto" patriótico en torno a su figura. En este sentido, el Museo de la Toma de Zacatecas, ubicado en el Cerro de la Bufa, se destaca como un lugar emblemático. Este trabajo tiene como objetivo explorar lo que se ha escrito sobre Villa, ya sea como héroe o villano, y analizar el significado de un espacio que narra la historia de la batalla de Zacatecas, así como la presencia de Villa como símbolo nacional.

El recorrido etnográfico que realizamos a través de la museografía y el entorno paisajístico nos permitió observar y confrontar lo que se expone en el museo, además de las actitudes de los visitantes. Por lo tanto, antes de emprender nuestro recorrido, es esencial destacar la relevancia del espacio y el paisaje en el contexto del museo.

Entiéndase "espacio" en este trabajo como una categoría importante de análisis que nos permite construir y tratar interrogantes fundamentales como la ubicación geográfica, el posicionamiento en el mundo de los objetos o de la sociedad misma que nos permite desarrollar reflexiones en torno al imaginario del espacio, así como las emociones generadas por el simbolismo que se adopta para su uso, transformación o apropiación.[18]

En cuanto al "paisaje", este se usa como instrumento analítico que ofrece posibilidades para comprender los cómos y por qué la sociedad va

[17] *Ibid*., p. 262.

[18] Blanca Rebeca Ramírez Velázquez, *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, pp. 15-18.

transformando y significando su entorno natural, y con ello una expresión cultural, en este caso, la Toma de Zacatecas.

Prácticamente para entender la reconstrucción museográfica sobre la Toma de Zacatecas es importante observar el paisaje en el que está enclavado el cerro de la Bufa. Al llegar al lugar se encuentra con un museo abierto en donde se reconstruyen los discursos sobre la importancia de la batalla en ese lugar, esto incluye la identificación de los personajes representativos, tal es el caso de las estatuas de bronce de Francisco Villa, Felipe Ángeles y Pánfilo Natera. Cabe resaltar que a este sitio la gente lo conoce más como el Museo de Pancho Villa y no como el Museo de la Toma de Zacatecas.

Dentro de la explanada abierta, el recorrido se complementa con la presencia de un mausoleo desde donde es posible contemplar la ubicación geográfica de La Bufa en relación a la ciudad de Zacatecas y, por ende, nos permite imaginar que funcionó como un punto estratégicamente importante para la batalla, la cual fue determinante para la historia de la Revolución (Figura 1).

Aquí es importante hacer algunas consideraciones respecto al uso del espacio como parte del discurso museográfico. No se trata de un espacio homogéneo dentro del cual se despliegan recursos visuales, estanterías, artefactos, explanadas e iluminación; sino que es posible hacer referencia a un conjunto de elementos que, a partir de la relación que entre ellos se establece, desde su acomodo y disposición, nos muestran una estructura de significados que sostienen concepciones relacionadas con ideales revolucionarios que justifican la lucha en contra de ciertos modelos políticos y sociales que deben ser derrocados en aras de la libertad y la justicia. Si bien es cierto que estas concepciones forman parte de la estructura mítica de la época, también es cierto que, como menciona Eco, quedan en el ámbito de la vida cotidiana que vive el hombre cotidiano y, desde esa singularidad, movilizan representaciones que configurarán el catalizado para la creación del héroe que asumirá la responsabilidad de lograr esta hazaña.[19]

FIGURA 1.

[19] Humberto Eco, *op. cit.*, p. 261.

Escultura de Francisco Villa en el cerro de la Bufa

Imagen: Marco Antonio Acosta Ruiz.

Al continuar con el recorrido hacia el Museo de la Toma de Zacatecas, se puede apreciar cómo se conjuga la historia religiosa y la historia nacionalista. El edificio religioso, conocido como el templo de Nuestra Señora del Patrocinio, complementa en cierta forma la historia de la Toma de Zacatecas, pero eso es otra historia que por lo pronto no se abordará en este momento. Al iniciar el recorrido por el Museo, lo primero que encuentras es la taquilla o tienda donde inicia la experiencia discursiva, así como la recomendación de los servicios de un guía. Y es que en estos momentos no se dimensiona su importancia para comprender mejor la historia y museografía del lugar. Por supuesto, realizamos una entrevista al guía a fin de conocer más sobre el museo y otros aspectos sociales y políticos de la ciudad de Zacatecas que no se muestran en el recorrido por las salas.

El museo cuenta con 10 espacios que exhiben permanentemente contenidos temáticos en contexto histórico, social y militar de la batalla, así como algunos aspectos de la vida cotidiana en Zacatecas a principios del siglo XX

mediante un guión museográfico. En el museo se exhiben objetos y documentos relacionados con la batalla y la Revolución como armas, uniformes, fotografías, periódicos, mapas, monedas y billetes. También se recrean escenas de minería, comercio, educación, religión y ocio en Zacatecas.

La primera sala está compuesta por "mamparas" a lo largo y ancho del espacio donde comienza el discurso histórico sobre la Revolución y sus personajes más importantes, siempre resaltando el paisaje y las mujeres revolucionarias (Figura 2). El discurso hace énfasis en que es importante que el visitante conozca los antecedentes de la Revolución e inicia con los orígenes del gobierno de Porfirio Díaz y aquellos acontecimientos más destacados seleccionados por los museógrafos por considerarlos importantes. Por ejemplo: la rebelión de 1902 por "La Socialización de la tierra"; la imagen de Madero; Luis Moya como uno de los primeros revolucionarios de Zacatecas en 1910; Pánfilo Natera; Manuel Caloca aliado con Madero en 1911; el Ejército Constitucionalista; La División del Norte; el descontento de Villa con Carranza; el asesinato de Carranza en 1920 hasta el fusilamiento de Felipe Ángeles en 1919; Villa en 1923, etcétera.

FIGURA 2.

Fotografía expuesta en el museo donde se puede apreciar al fondo el Cerro de la Bufa y la ciudad de Zacatecas, resaltando la importancia de la mujer

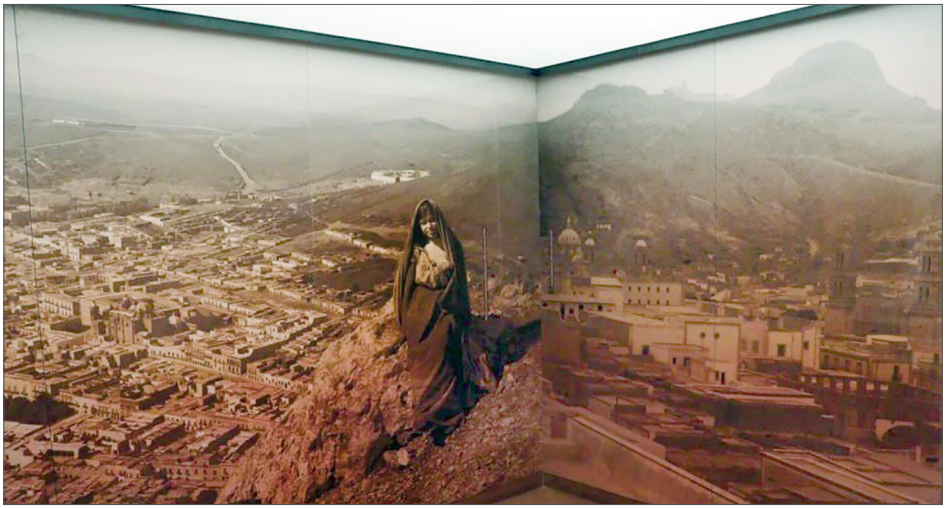


Foto: Adolfo Trejo Luna.

Continuando con el recorrido, el museo cuenta con un espacio abierto donde se exhibe un cañón de la época, muy pertinente para que el visitante pueda dimensionar aspectos tecnológicos y las implicaciones que conlleva desplazar estos armamentos en el campo de batalla.

Le siguen tres salas recrean algunos aspectos de la vida cotidiana en Zacatecas: una donde se muestra lo que pudo ser un recibidor de la clase media alta de algunas familias; otra donde se hace alusión a las tiendas de raya y por último un espacio donde presentan la actividad minera tan importante en la región. Cabe destacar que nunca resaltan la vida campesina que motivó el levantamiento armado.

Es importante mencionar que estas tres salas dejan la impresión de que están fuera de contexto según la temática del museo que es la Toma de Zacatecas, empero la información que nos proporcionó Antonio Jacobo Acosta[20], guía oficial del museo, fue que una empresa privada diseñó toda la museografía y desconoce el porqué de esos criterios. Una interrogante más que se añade en el recorrido es, entonces, de qué manera el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) tiene injerencia en este inmueble.

El siguiente espacio está compuesto por mamparas donde se muestran diversos periódicos de la época que dan cuenta de las noticias más importantes del movimiento armado. Este espacio es la antesala de un atractivo y muy novedoso recurso museográfico y tecnológico: las imágenes de Pancho Villa y Carranza en holograma, donde presentan ese momento histórico en el que Pancho Villa desobedece las órdenes de Carranza de no continuar el desplazamiento por Zacatecas con sus fuerzas armadas. En este lugar, los visitantes pueden tomarse fotografías con su héroe revolucionario.

Finalmente, recorriendo el pasillo, encontramos una sala grande en la que se exponen diversos armamentos de la época, vestimenta de los combatientes, una maqueta correspondiente al espacio donde se desarrolló la Toma de Zacatecas (que debería estar al inicio del recorrido por el museo y no al final), y una vitrina con monedas y billetes de la época. Un elemento que destaca es la exhibición de fotografías históricas de Francisco Villa, algunas ya conocidas en diversas publicaciones y otras inéditas.

El discurso museográfico concluye con la exposición de una obra genial en el patio del museo: un mural realizado por el artista Ismael Mar-

[20] Entrevista realizada el 27 de julio del 2023 en las instalaciones del Museo de la Toma de Zacatecas.

tínez Guardado con materiales como vías de ferrocarril, mampostería y pedacería de armas desarticuladas donadas por la Secretaría de la Defensa Nacional. También incluye cráneos manufacturados en cerámica y cantera, un águila emblemática en el centro, entre los durmientes, que hace alusión a la batalla de Zacatecas en 1914 (Figura 3).

FIGURA 3.

Mural en el que se hace alusión a la Revolución de Zacatecas a través de diversos materiales

Foto: Miguel Ángel Paz Frayre.

Para el museo, el espacio no yace inerte sobre la mirada de quien lo observa, se nutre de representaciones que se actualizan en función de la temática de cada "sala". Quienes recorren los senderos y se apoyan en las barandillas que se marcan desde la propuesta de curaduría, van encontrándose con reinterpretaciones de coyunturas históricas, en este caso, relacionadas con la Revolución y sus ideales que, en la toma de Zacatecas, se renuevan en torno a un discurso que marca, de manera reiterativa, que esta lucha se libró por la valentía y el arrojo de un hombre que supo hacer

frente a las luchas internas de la facción a la que pertenecía, y en el mismo movimiento logró establecer alianzas con aquellos grupos que, desde el antagonismo, jugaron un papel decisivo para ganar una batalla que parecía perdida.

Entre cédulas e imágenes: la interpretación de la interpretación

Es importante señalar que, a lo largo de las salas y los pasillos del museo, la presencia de cédulas informativas cumple un papel esencial, dado que, efectivamente, focalizan la atención del visitante sobre la información relevante que forma parte de un guion museográfico. Es decir, las cédulas no hacen referencia a elementos aparentemente aislados, sino que estos cobran sentido porque, en su conjunto, le brindan significación al conjunto de artefactos e imágenes que se encuentran dispuestos y ordenados dentro de un espacio. Así, identificar ese argumento central que constituye el guion museográfico es una tarea necesaria, sin duda, la figura del héroe caudillo se presenta como el articulador, no sólo de los discursos, sino también de los imaginarios que se configuran en cada una de las salas.

En este contexto llama la atención una cédula que marca las directrices, no sólo para el recorrido, sino que sus elementos discursivos son los ejes articuladores de la propuesta museográfica en general:

> El 23 de junio de 1914 el Ejército Federal y las divisiones del Norte y del Centro se enfrentaron en una sangrienta lucha que sellaría sus destinos. La victoria revolucionaria abrió el camino hacia la capital del país, propició la renuncia de Victoriano Huerta y la disolución del Ejército Federal. Miles de combatientes midieron fuerzas desde aquí mismo y los otros cerros que circundan la ciudad. La lluvia de balas surcó los cielos, desnudó árboles, hirió el rostro de la capital y cegó vidas. Aquel día marcó el antes y el después para la historia del país (Museo Toma de Zacatecas, 2014).

De este modo, la idea de victoria revolucionaria es un componente esencial que se configura a partir de un marcador temporal propio de las estructuras míticas, la división del tiempo entre un antes y un después signado por una coyuntura, en este caso, la victoria lograda a partir de una lucha. Así, la lluvia de balas que transformó a Zacatecas a partir de la batalla librada

desempeña un papel central dado que es un elemento de transformación, en tanto tal, una vez que ha tenido lugar, nada puede quedar igual a como estaba:

> Al día siguiente la ciudad estaba irreconocible. Las calles aparecieron repletas de cadáveres. Las casas y edificios públicos mostraban sus fachadas cacarizas por los disparos recibidos. Era imposible caminar, pero también sepultar a tantos cuerpos. Las bajas de la jornada del 23 de junio se estiman en siete mil muertos. Sin embargo, tras la toma, siguieron ejecuciones masivas de federales. Los jefes revolucionarios ordenaron también que se fusilara a 60 de sus hombres, hallados culpables de saqueos. El triunfo había sido apabullante (Museo Toma de Zacatecas, 2014).

Este es el contexto en el que la figura del héroe surge a manera de hierofanía. La batalla no se ha ganado por sí misma, es el héroe, Francisco Villa, quien, a través de sus conocimientos, habilidades, valores y/o dones, logró tal hazaña. Cabe precisar, el héroe es elegido y, si bien es cierto se le reconocen una serie de características y cualidades que le hacen ser lo que verdaderamente es, son los demás quienes lo nombran, en muchos casos lo esperan, incluso, pueden aparecer algunos signos que, invariablemente, lo anuncian:

> El 29 de septiembre de 1913 arribaron a la Hacienda de La Loma, a orillas del Río Nazas, en el estado de Durango, varios centenares de hombres convocados por Francisco Villa. Se trataba de los grupos rebeldes de Chihuahua, Durango y La Laguna que, tras la elección de su líder, conformaron la División del Norte. De esta forma, se originó el ejército revolucionario más poderoso de América Latina, el cual se componía, principalmente de población rural del norte de México, aunque también dieron cabida a miembros del Ejército Federal (Museo Toma de Zacatecas, 2014).

Ahora bien, la batalla que libra el héroe, de acuerdo a las estructuras míticas que le son propias, tiene sus propios tiempos. Es decir, el tiempo no puede leerse desde una perspectiva de homogeneidad, al contrario, va marcando los momentos en los que los sucesos tienen lugar. Esta carga

simbólica se asocia a un conjunto de significados relacionados con las formas a través de las cuales el suceso en cuestión cobra sentido:

> Casi al medio día, a pesar de una fuerte ofensiva federal las tropas revolucionarias habían tomado ya el Cerro de la Sierpe, que dominaba al de El Grillo y cuya toma era el segundo paso para la conquista de la más fuerte posición del enemigo. En esos momentos, el General Antonio G. Olea pidió que se trasladara la artillería hasta ese punto y desde ahí contraatacar a los villistas, pero se habían quedado ya sin municiones. El pánico cundió entre los federales, que comenzaron a ofrecer una débil resistencia (Museo Toma de Zacatecas, 2014).

De este modo, el mediodía se establece como un marcador temporal, representa un momento de poder y equilibrio, donde las fuerzas del día alcanzan su punto máximo antes de comenzar su declive hacia la noche. El mediodía es un instante cargado de simbolismo, asociado tanto con la luz y el calor del sol en su punto culminante como con la claridad y la revelación. Es un momento de confrontación en el que los héroes se enfrentan a pruebas decisivas o revelaciones trascendentales. El sol en su cenit no solo ilumina el mundo exterior, sino que también simboliza la iluminación interior donde la verdad y el conocimiento emergen con fuerza total. Así, el mediodía se convierte en un puente entre lo visible y lo invisible, entre lo consciente y lo inconsciente, representando un estado de claridad.

Además, el mediodía en los mitos a menudo marca un punto de inflexión o un momento de cambio crucial. En esta fase del día las narrativas míticas pueden situar eventos que definen el destino de sus personajes como batallas decisivas, encuentros con seres divinos, o la realización de grandes hazañas. Este equilibrio temporal se refleja en la estructura de muchos mitos, donde los héroes alcanzan su máxima fuerza o sabiduría en este momento, antes de enfrentar los desafíos finales que definirán su destino y el de su mundo.

Cabe señalar que la relación entre el mito, sus componentes y el museo se manifiesta en la manera en que las instituciones museísticas utilizan narrativas míticas para dar sentido a las exposiciones. Los mitos, con su riqueza simbólica y su capacidad para conectar el pasado con el presente, son herramientas poderosas en la creación de discursos museológicos. Al

exhibir artefactos que tienen raíces en momentos de significación coyunturales, los museos no solo preservan y presentan objetos, sino que también revitalizan a la vez que resignifican las historias que estos objetos encarnan. Los mitos, cuando se integran en el contexto museístico, permiten a los visitantes acceder a un nivel más profundo de interpretación, conectando los objetos expuestos con creencias, valores y sentidos. De esta manera, el museo se convierte en un espacio donde los mitos se reactivan, proporcionando un puente entre las narrativas pasadas y las experiencias contemporáneas del público.

Desde esta perspectiva, la cédula museográfica es un elemento crucial en la reinterpretación de los objetos expuestos en un museo ya que actúa como un mediador entre el objeto y el espectador, ofreciendo la información necesaria para contextualizar y comprender lo que se exhibe. Esta breve pero significativa pieza de texto no solo proporciona datos históricos, sino que también está impregnada de las estructuras simbólicas que le dan sentido, en este caso concreto, de elementos de significación relacionados con Francisco Villa como héroe caudillo. A través de las cédulas, se articula una narrativa que guía la percepción del espectador, vinculando el objeto con un significado cultural e ideológico más amplio. La cédula museográfica no es solo un descriptor informativo, sino que participa activamente en la construcción del significado, alineando la experiencia del espectador con las interpretaciones curadas que reflejan las perspectivas culturales, políticas o sociales del museo.

Las estructuras simbólicas que dan sentido a las cédulas museográficas son, a menudo, el resultado de un proceso curatorial que busca resaltar ciertos aspectos de un objeto sobre otros y en función de la narrativa que se desea transmitir. Por ejemplo, al destacar un determinado contexto histórico, la cédula museográfica enmarca el objeto dentro de una red simbólica que influye en la interpretación del espectador. Esta relación entre cédula y estructura simbólica también refleja las decisiones ideológicas y culturales del museo, el cual selecciona qué aspectos de una obra deben ser subrayados para construir un determinado discurso. Por lo tanto, las cédulas no solo cumplen la función de informar, sino que también son herramientas de poder simbólico que contribuyen a la formación del conocimiento y la identidad cultural dentro del espacio museográfico.

Conclusiones

Visitar el Museo la Toma de Zacatecas permite observar un diálogo entre los visitantes, los símbolos, los espacios, el paisaje y el guía de turistas en el contexto de la Revolución Mexicana. Se resaltan hechos históricos, armas, vestimentas, periódicos, maquetas, videos explicativos, narrativas, vida cotidiana y personajes históricos de la Revolución como Francisco Villa, Felipe Ángeles, Pánfilo Natera, Venustiano Carranza, entre otros.

El diseño y estructura del museo está orientado a ofrecer al público una explicación simbólica y discursiva de los hechos de la Revolución mexicana, sin embargo, en este trabajo, y desde la óptica etnográfica, observamos que hay un discurso museográfico implícito no oficial que construye el imaginario de Francisco Villa como un héroe-caudillo de la Revolución que se consolida con la Toma de Zacatecas. El objetivo oficialista del Museo es explicar al público el hecho de que la Toma de Zacatecas fue una de las batallas más importantes que significó el triunfo de los constitucionalistas y la derrota del ejército federal.

La figura del héroe de Francisco Villa se construye desde un discurso que resalta las virtudes y hazañas de un hombre que triunfa en batalla tras batalla en el norte de México. Estos logros están supeditados a narrativas y representaciones que el Museo expone en su discurso y que adquieren una imagen mítica en la que el héroe enfrenta todo tipo adversidades y al final resulta victorioso. La batalla de Zacatecas es el mejor ejemplo porque es presentada como un acontecimiento que consolida y mitifica al héroe-caudillo.

Las diferentes salas del museo se orientan a temáticas específicas, sin embargo, en casi todas ellas existe un elemento simbólico que mantiene a Pancho Villa en el imaginario del visitante, es decir, los diferentes componentes representativos conducen a Villa y sus gestas heroicas sin importar la presencia de otros revolucionarios que asumieron tareas destacadas y que contribuyeron al triunfo de la Revolución mexicana como son los ejemplos de exposición de Manuel Caloca y Luis Moya. Otro ejemplo es la representación que se hace de Felipe Ángeles y Pánfilo Natera como revolucionarios destacados por sus habilidades y conocimientos militares, sin embargo, éstas están ligadas y asociadas a la figura de Villa, es decir, el discurso adquiere relevancia en función de asociarlo con Francisco Villa.

En este trabajo, desde la perspectiva de la etnografía, concluimos que el Museo de la Toma de Zacatecas es un espacio museográfico que re-

presenta a Francisco Villa como un héroe-caudillo que se construye en el discurso simbólico desde las distintas salas. Este héroe se hace y fortalece por sus logros, por su forma de enfrentar sus problemas y desafíos, como la evidente fractura con Venustiano Carranza. Este problema es representado en las fichas descriptivas del Museo, las cuales describen la problemática y la forma en que se logra mediar mediante la intervención de otros actores.

Finalmente, consideramos que el Museo tiene que incorporar en su función al paisaje como un discurso que fortalece la promoción de los espacios museográficos y su importancia en la difusión y divulgación de la historia de la Revolución mexicana, la Toma de Zacatecas, de la vida cotidiana de la ciudad de Zacatecas y de los personajes históricos.

Fuentes consultadas

Bibliográficas

Campbell, Joseph, *El héroe de las mil caras: Psicoanálisis del mito,* Luisa Josefina Hernández (T.), México, FCE, 1959.

Chamorro, Adriá, *El viaje del héroe campbelliano: Continuidad y ruptura del monomito en la fantasía épica contemporánea*, Barcelona, Facultat d´ Humanitants. Universitat Pompeu Fabra, 2017.

Duch, Lluíz, *Mito, Interpretación y Cultura*, Barcelona, Herder, 1998.

Eco, Umberto, *Apocalípticos e Integrados,* Andrés Bolgar (T.), España, Lumen (Séptima edición) 1984.

Eliade, Mircea, *Lo Sagrado y lo Profano, Luis Gil (T.), E*spaña, Guadarrama/Punto Omega (Cuarta edición), 1981, disponible en: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/eliade-m-1957-lo-sagrado-y-lo-profano.pdf>.

Henderson, L. Joseph, "Los mitos antiguos y el hombre moderno", en Carl Gustav Jung (coord.) y Luis Escobar Bareño (T.), *El hombre y sus símbolos,* España, Paidós, 1995, pp. 104-159.

Jung, Carl Gustav, *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Miguel Murmis (T.), Barcelona, Paidós, 1970.

————, "Acercamiento al inconsciente", en Carl Gustav Jung (Coord.) y Luis Escobar Bareño (T.), *El hombre y sus símbolos*, España, Paidós, 1995, pp. 18-103.

Lizarraga Herrera, Bruno Jesús de, "*La figura del héroe en la historia*", Tamma Dalama, Año 1, núm. 3, septiembre-noviembre de 2020, pp. 69-73, disponi-

ble en: <https://universidadmundial.edu.mx/wp-content/uploads/2020/08/La-figura-del-
h%C3%A9roe-en-la-historia.pdf.>.

RAMÍREZ VELÁZQUEZ, Blanca Rebeca, *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, México, UNAM-Instituto de Geografía/ UAM-Xochimilco (Geografía para el siglo XXI; Serie Textos Universitarios 17), 2015.

FRANCISCO VILLA
Y EL **VILLISMO EN ZACATECAS**

ESTRATEGIAS MILITARES, PROYECTOS POLÍTICOS
Y CONSTRUCCIÓN DE MITOS

TOMO 2

Veremundo Carrillo Reveles
Xochitl del Carmen Marentes Esquivel
Fernando Villegas Martínez
Coordinadores

fue editado por el

Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México y el
Instituto Zacatecano de Cultura "Ramón López Velarde".

Se terminó en la Ciudad de México en noviembre de 2025.

CLÁSICOS DE **VILLA**

El libro Villa y Villismo en Zacatecas es el resultado del trabajo en conjunto entre el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las revoluciones en México y el Gobierno del Estado de Zacatecas a través del Instituto Zacatecano de Cultura para conmemorar el 2023, como el año de Francisco Villa, el revolucionario del pueblo. Parte de las actividades que se hicieron para ello, fue el Coloquio Nacional: Villa y Villismo en Zacatecas durante el cual se contó con la participación de 45 investigadores de Zacatecas y de estados vecinos, quienes compartieron los estudios que realizan para analizar la figura de Francisco Villa desde sus diferentes facetas.

Debido a la calidad y cantidad de trabajos recibidos, se tomó la decisión de dividir la presentación de los mismos en dos tomos, del cual el primero ve a la luz con el título: *Francisco Villa y el Villismo en Zacatecas. Estrategias militares, proyectos políticos y construcción de mitos*. Los ocho trabajos aquí presentados abordan la figura del revolucionario desde su génesis misma, la interdisciplinariedad en el análisis arqueológico de las batallas en las que participó, las acciones desde Zacatecas en miras de la Convención de Aguascalientes, su política agraria, su interacción con un importante personaje histórico de la plástica mexicana, la historiografía en torno a jefes villistas, la proyección de Villa a partir de la prensa internacional y el cine nacional.

Cultura Secretaría de Cultura | INEHRM Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

Zacatecas GOBIERNO DEL ESTADO 2021-2027 | INSTITUTO ZACATECANO DE CULTURA RAMÓN LÓPEZ VELARDE